

## **JUAN CASIANO – SIGLO IV (360-435 aproximadamente)**



Monje y escritor ascético, primero en introducir las reglas del monacato oriental en Occidente.

Nació probablemente en la actual Dobruja en Rumania, en la desembocadura del Danubio, hacia el 360 y murió alrededor de 435, probablemente cerca de Marsella. Era hijo de padres piadosos cristianos que le dieron una excelente educación, introduciéndolo e instruyéndolo en las Sagradas Escrituras y en la vida espiritual.

Junto con su amigo Germano en el 380, viajó a Jerusalén. En Belén, Casiano y Germano asumieron las obligaciones de la vida monástica pero, el deseo de adquirir la clave de la santidad directamente de sus más eminentes maestros, pronto los llevó de sus celdas en Belén a los desiertos egipcios.

Visitaron a los solitarios más famosos de Egipto y se sintieron tan atraídos por sus grandes virtudes que, después de conseguir en Belén una extensión de su permiso de ausencia, volvieron a Egipto donde permanecieron siete años más. Fue durante este período de su vida que Casiano recopiló los materiales para sus dos principales obras, “Instituciones” y “Conferencias”.

Ambos pasaron de Egipto a Constantinopla. Allí conocieron a San Juan Crisóstomo quien le confiere a Casiano el diaconado.

Después del destierro de Crisóstomo, Casiano fue enviado a Roma para interesar al Papa San Inocencio I a favor de su obispo. Fue probablemente allí, en Roma, donde recibió la ordenación sacerdotal. Desde este momento ya no se vuelve a oír sobre Germano, y de Casiano mismo no se conoce nada por la próxima década.

Hacia 415, ya en Marsella, fundó la Abadía de San Víctor, formada por dos monasterios, uno para hombres, sobre la tumba de San Víctor, un mártir de la última persecución cristiana de Maximiano (286-305), y el

otro para mujeres. Casiano y sus monasterios habían de irradiar el espíritu y el ideal ascético de Egipto, para guía e instrucción de sus discípulos.

El resto de sus días los pasó en o cerca de Marsella, donde murió alrededor de 435.

Su influencia personal y sus escritos contribuyeron grandemente a la difusión del monacato en Occidente.

Las dos principales obras de Casiano, Institutos (Instituciones) y Colaciones (Conferencias), tratan de la vida cenobítica y de la vida interior. Casiano mismo describe la relación entre las dos obras (Instit., II, 9) de la siguiente manera: “Estos libros [Instituciones]... tratan principalmente de lo que pertenece al hombre exterior y de las costumbres de los cenobios (es decir, los institutos de vida monástica en común); los otros [Conferencias] tratan más de la disciplina del hombre interior y la perfección del corazón”.

Los primeros cuatro libros de Instituciones tratan de las reglas que gobiernan la vida monástica, ilustradas con ejemplos sacados de la observación personal del autor en Egipto y Palestina. En los ocho libros restantes examina los vicios contra los que el monje ha de estar prevenido, en ellos se refiere a los ocho principales obstáculos que encuentran los monjes en el camino hacia la perfección: gula, impureza, avaricia, ira, desaliento, acedia (tedio), vanagloria y orgullo.

Las Conferencias contienen el relato de las conversaciones de Casiano y Germano con los solitarios egipcios sobre la vida interior.

Ambas obras estaban destinadas a ejercer una influencia inmensamente mayor de lo que su autor pudo sospechar. Fueron muy estimadas por sus contemporáneos y por varios fundadores de órdenes religiosas posteriores. San Benito de Nursia, por ejemplo, utilizó a Casiano al escribir su Regla y ordenó que se leyera diariamente selecciones de las Conferencias en sus monasterios.

Sus escritos han sido leídos ampliamente por los monjes de Occidente, quienes le han apreciado como uno de los principales maestros de la vida monástica.